



Queridísimas Hermanas:

Hoy, 4 enero 2016, a las 06:00 (hora local) en la comunidad DM (Córdoba – Argentina) el Señor ha llamado al encuentro definitivo con Él, a nuestra Hermana

SR. M. CARMEN MAFALDA RIBICHINI.
Nació el 28 junio 1932 en Sanford (Santa Fe) - Argentina.

Sus padres eran de origen italiano; crece en ella y con ella, la síntesis de dos diferentes culturas. En efecto, Sor M. Carmen guardaba un amor profundo por la tierra de sus padres. Mafalda llega a la comunidad de las Pías Discípulas en Buenos Aires el 6 junio 1951. La presentación del párroco señala que los padres eran profundamente cristianos y que la joven manifestaba una conducta ejemplar, piadosa, con la participación regular a los sacramentos. *“Aspira desde hace varios años a la vida religiosa para la cual presenta buenos signos de vocación”* (P. Ambrosio Mollaret, párroco).

En el camino del noviciado es guiada por Madre Escolástica, entonces maestra de las novicias. Una nota que se remonta a aquel año, la presenta con estas características: *“Carácter pacífico, inteligente, laboriosa y activa, silenciosa, piadosa. Ama mucho la vida religiosa y la Congregación. Para hacer crecer”*. Al término del noviciado emite los votos religiosos en Buenos Aires el 25 marzo 1953. Cinco años más tarde, el 25 marzo 1958, siempre en Buenos Aires, emite los votos perpetuos. Madre M. Escolástica Rivata continúa vigilando su camino formativo. Firma algunas relaciones para las admisiones, en particular aquella para los votos perpetuos, señalando que, no obstante sus límites, tiene mucha bondad y es constante en cada compromiso. La imagen recuerdo de su profesión perpetua reporta un pensamiento que motivó toda su vida: *“¡He aquí el don de mi vida, oh Maestro Divino! Te lo ofrezco por las manos de María. Que yo sea una hostia encendida de amor por Ti. Sea una oración viviente por quienes amo, por el mundo entero, especialmente por tus sacerdotes”*.

Algunos cursos frecuentados -oncología, rehabilitación clínica, psicología clínica, geriatría- le fueron de ayuda en el desarrollo de la misión con los presbíteros: desde 1957 a 1965 prestó el servicio en el apostolado sacerdotal en Florida (Buenos Aires) en la Sociedad San Pablo, donde regresará en 1976 a 1983, siendo inicialmente también superiora local. De 1983 a 19986 está en Córdoba, en la Casa Sacerdotal para los presbíteros diocesanos “P. Alberione”. Los médicos apreciaron siempre su atención por la salud de las personas y su esmero. En el 2004 es nombrada superiora local en la comunidad de Mar del Plata. En esta casa, especialmente en el período veraniego, se practicaba con frecuencia una acogida de sacerdotes. La Capilla es un centro de oración, sobre todo de adoración eucarística continua, con la participación activa de los laicos, especialmente del Instituto *Santa Familia* y Cooperadores *“Amigos del Divino Maestro”*. Transcurre además algunos períodos en las casas Divino Maestro.

En su correspondencia con Madre M. Lucía Ricci, entonces superiora general, afirma el aprecio por sus enseñanzas que animan la fraternidad, la armonía, el amor a Dios y al prójimo.

Sor M. Carmen, se puede decir, que cultivó una santidad cotidiana. Era vivo en ella aquel deseo de progreso continuo, que la inducía a cuidar el trabajo espiritual, la vida de oración, la armonía en las relaciones fraternas. Pacífica por temperamento, comunicaba paz y serenidad en su entorno, contribuyendo a crear un ambiente familiar y sereno. Consumó todas sus fuerzas en el servicio, sin pensar en sí misma.

Afectada por el morbo de Alzheimer, Sor M. Carmen transcurre este último año en la enfermería de la comunidad DM en Córdoba, para las hermanas enfermas. Desde hace cerca de seis meses había perdido completamente el uso de la palabra, pero estaba alerta en todo: comunicaba con señas y con el rostro, estando siempre muy serena. Esta mañana, en modo casi natural, después de un paro cardio-respiratorio, ¡nos ha dejado!

Sor M. Carmen, ve en paz al encuentro del Esposo que viene a llevarte consigo a su Reino. Acuérdate de nosotras, de las hermanas de Argentina, de los sacerdotes a quienes diste tus cuidados, de todas las jóvenes que el Divino Maestro invita a seguirlo. ¡Alaba a la Sma. Trinidad con la comunidad Paulina del Cielo!

S. H. Paolo Haucman